

tono

Cuando hablamos de un color, hablamos de un modo muy general, y, así, por ejemplo, decimos: *marrón*, pero con eso indicamos muy poco, porque según la luz que reciba, se verá más claro o más oscuro, porque si está mezclado con mucho amarillo, no es lo mismo que si en su mezcla ha intervenido algo de azul. Sin embargo, a todos esos colores los llamamos del mismo modo.

Para alcanzar una mayor precisión en la denominación o en el conocimiento que puedas tener sobre los colores, debes saber qué son las **calidades** del color. También se las puede llamar dimensiones, pero lo esencial es que sepas qué es eso.



La primera cualidad es el *tono*. En realidad, es el nombre general del color; así, en el ejemplo anterior, el tono es «marrón». Es algo así como el nombre propio del color. Si de un color se dice que es «amarillo», ése es el nombre del tono, o si se dice que es «azul», ésa es la denominación del tono del color.

Otra cosa es que intentemos hacer precisiones, como, por ejemplo: es un amarillo pálido, o se trata de un azul verdoso. Ésas son apreciaciones que se corresponden con otras cualidades que veremos luego.

En general, los tonos de los colores son los que se corresponden con los colores primarios o con los secundarios, según el conocido cromático que volvemos a reproducir a tu derecha.

No son muchos los nombres que existen para denominar colores y suelen asociarse a frutas o vegetales de tonos muy significativos, como las que ves en la parte superior de esta página. Otras veces

